

fenómenos que implican la ruptura de las fronteras institucionales: los movimientos sociales. Delinea la especificidad organizativa de los movimientos con referencia a otras formas de organización y describe las tareas de los núcleos dirigentes, para finalizar planteando una serie de hipótesis interpretativas del caso italiano.

Con raíces evidentes en el discurso teórico de Alain Touraine, el trabajo de Melucci tiene el mérito de proponer bajo la óptica de las relaciones de clase, temas que hasta ahora han constituido el monopolio de la sociología y la ciencia política norteamericanas, o mejor, del funcionalismo, con toda la secuela de ideologización que eso implica. Este monopolio no debe extrañarnos: como ya hemos apuntado, el desarrollo teórico del marxismo, permeado por la concepción leninista, que ve en el partido la única organización capaz de embestir las estructuras de poder de la sociedad capitalista, ha descuidado por mucho tiempo, tanto en el análisis como en la práctica política, la potencialidad de los nuevos movimientos sociales. La propuesta de Melucci, sin ser exhaustiva, establece un buen punto de partida para abundar la reflexión en ese sentido.

Ledda Arguedas

LOS CAMPESINOS REVOLUCIONARIOS DE VERACRUZ

Heather Fowler Salamini, *Movilización campesina en Veracruz (1920-1938)*, 1979, siglo XXI editores, México, 227 pp.

Lo primero que destaca en este libro es el énfasis que su autor concede a la cuestión de los movimientos polí-

ticos regionales, que considera han descuidado los historiadores simplemente porque "[...]no han ocasionado cambios profundos en la estructura de la sociedad." Señala también que esa actitud es reforzada por "[...]la suposición de que sólo los movimientos que han logrado afirmarse a nivel nacional, y han alcanzado la hegemonía política, merecen un análisis serio, mientras que los movimientos que no han triunfado sólo deben ser registrados como casos marginales en la historia", (p. 9).

A través de un minucioso relato, Fowler reseña los vínculos que se fueron estableciendo entre el caudillo o líder político regional y sus bases de sustentación, relación común a varios estados del México posrevolucionario. "Estos caudillos, generalmente de antecedentes urbanos de clase media, o con una considerable experiencia de un ambiente urbano moderno, fueron los instrumentos para la movilización y la organización de campesinos, así como de otros grupos proletarios, en ligas y sindicatos, con el fin de obtener y conservar el control de la política regional o estatal".

En el caso de Veracruz el caudillismo estuvo representado fundamentalmente por Úrsulo Galván y por el gobernador de la entidad en dos ocasiones (1920-1924) y (1928-1932) el coronel Adalberto Tejeda, quien otorgó todas las facilidades para la organización y consolidación de la Liga de Comunidades Agrarias de Veracruz, primero, y luego para la formación de la Liga Nacional Campesina, teniendo como aliado principal al Partido Comunista Mexicano.

Los antecedentes de la radicalización del campesinado en Veracruz y de la conformación de una organización tan coherente como la Liga campesina, se remontan al siglo diecinueve en que los gobiernos de-

sarrollaron una marcada política liberal, incluso durante el porfiriato. El crecimiento demográfico a principios de siglo, debido sin duda a las posibilidades económicas de la región, provocó que en 1910 Veracruz tuviese el segundo lugar por el número de habitantes en toda la República. Para entonces se inician las explotaciones de la Huasteca Petroleum Company, y ya se conocía su riqueza azucarera y tabacalera. La inversión extranjera propició en las postrimerías del porfiriato un boom sin precedentes, el café era el cultivo de exportación más importante.

Casi en forma paralela fue tomando impulso la industria, lo que significaba un número considerable de obreros, concentrado principalmente en la industria textil. La Confederación Regional de Obreros de México, luego de su creación en 1918, desarrolló una intensa actividad en la zona, principalmente en los municipios de Orizaba, Jalapa y Córdoba. "[...]la CROM creó nuevos comités agrarios de acuerdo con la ley del 6 de enero, promovió programas de alfabetización y asistió a los trabajadores agrícolas de las haciendas e ingenios vecinos en la organización de sindicatos que exigían contratos escritos y mejores salarios. Aunque la mayor parte de los comités agrarios organizados por la CROM se pasaron a la Liga Campesina de Veracruz en 1923" (p. 48).

La formación del PCM y la actuación de la Confederación General del Trabajo difícilmente pueden estudiarse sin conocer el arraigo que ambas organizaciones tuvieron en el estado. Es sin embargo, hasta 1920 en que Tejeda es electo gobernador, con el apoyo del general Álvaro Obregón, que la movilización de los campesinos en la entidad comienza a consolidarse como un cuerpo homogéneo, hasta la creación en agosto de 1923

de la Liga de Comunidades Agrarias. Es a partir de entonces que se deja sentir con más fuerza la influencia del PCM, que se constituye como aliado fundamental, una vez que éste y la Liga ganaron la respetabilidad del presidente Plutarco Elías Calles al combatir conjuntamente la rebelión de don Adolfo de la Huerta. El reconocimiento de la Unión Soviética por el gobierno callista, permitiría al líder veracruzano, Úrsulo Galván, participar del comité ejecutivo de la Internacional Campesina (Kresintern).

De esta alianza surgió el 15 de noviembre de 1926 la Liga Nacional Campesina aglutinando a las ligas más avanzadas del país. Esta relación sería pronto afectada por distintas concepciones de la política y sobre todo de la actitud que tendrían frente al gobierno del Centro. En el interregno del gobierno del coronel Heriberto Jara surgirían los primeros enfrentamientos entre el partido y el gobierno estatal aparentemente empeñado en que las organizaciones —principalmente sindicales— gozaran de mayor independencia.

Con la formación del Bloque Obrero y Campesino auspiciado por el PCM y la LNC, se iniciaría la fase de deterioro. Calles no aceptó con simpatía que propusieran un candidato presidencial y se adelantó encarcelando a varios comunistas y acelerando la nominación del candidato del PNR.¹ La rebelión de Escobar en 1929 daría la puntilla "[...]Galván, desafiando al PCM, fue en auxilio de Tejeda y del gobierno federal y llamó a sus guerrillas a unirse a las

1 Para este punto puede consultarse el artículo de Carlos Martínez Assad, "La lucha campesina en Veracruz entre 1923 y 1934: un intento de organización independiente", *Cuadernos Agrarios*, Número 5, septiembre de 1977.

fuerzas federales en sus operaciones en Veracruz" (p. 89).

La muralla formada principalmente por los campesinos veracruzanos comenzó a debilitarse ante los embates del gobierno central cada vez más interesado en una organización corporativa de las centrales, y fue definitivo en este proceso la muerte prematura de Galván, después de haber librado una dura batalla para conseguir el ayuntamiento del puerto de Veracruz.

El Partido Nacional Revolucionario actuó también como punta de lanza para la incorporación de agentes tan combativos como los ligeros veracruzanos. Entre el continuo desarme de sus efectivos por el gobierno federal y ante las constantes amenazas de los terratenientes de la región, la Liga Campesina de Veracruz fue cambiando su carácter hasta quedar integrada, junto con las ligas de otros estados, a la Confederación Cam-

pesina Mexicana. Es evidente que la LNC fue desintegrada.²

Tejeda lanzó su última carta en las elecciones de 1934, apoyado por el Partido Socialista de las Izquierdas, para entonces el general Cárdenas había logrado reunir para su apoyo a distintos sectores del Estado, del ejército y de la sociedad civil. Sin embargo, la lucha de los campesinos veracruzanos continuó.

El trabajo de Fowler hace un uso adecuado de fuentes originales, entre las que destaca el propio archivo de Tejeda y el de la Liga de Comunidades Agrarias. Está apoyado en hipótesis bien fundamentadas y llega a conclusiones que sin duda enriquecerán el conocimiento de la historia del país. Los equívocos de algunos nombres y fechas no desmerecen trabajo tan original.

José María Imbernón

² Sobre el proceso de desintegración de la Liga puede consultarse el brillante trabajo de Romana Falcón, *Revolución y concentración del poder. La destrucción de los movimientos sociales independientes en México. El caso de Veracruz (1928-1935)*, El Colegio de México, 1976.